

CRECIENDO SIN LIMITES

Mujeres de
Quart de Poblet



Coordinación técnica

Equipo técnico de la Casa de la Dona

Textos

Patricia Martínez León

Diseño gráfico y maquetación

Laura Inat

Ilustraciones

Laura Inat

Impresión

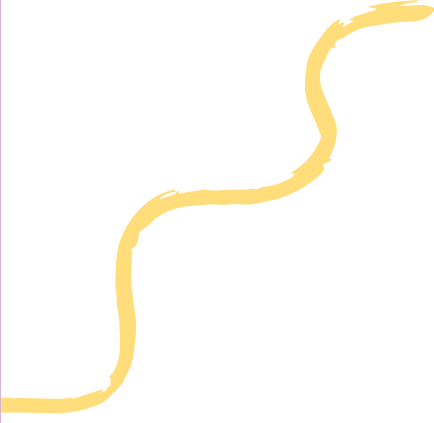
Valencia Outdoor S.L

Edita

Casa de la Dona, Ajuntament de Quart de Poblet

Depósito Legal

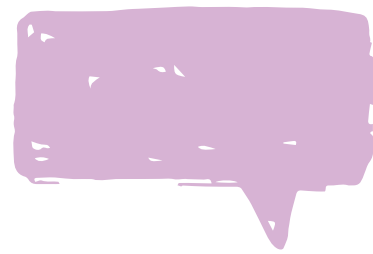
V-798-2024



Cualquier niña o niño debería poder dedicarse a lo que desee, sin dificultades, obstáculos o límites añadidos por razón de género. Soñar con ejercer una profesión, prepararse para ello y poder desempeñarla.

Afortunadamente en la actualidad y en el lugar en el que vivimos podemos estudiar lo que deseamos, pero a veces resulta complicado imaginarse haciendo algo sin haber conocido antes a alguien que lo haga. Se llaman referentes, los espejos en los que nos miramos porque representan aquello que queremos alcanzar y nos inspiran a trabajar para conseguirlo también.


Aunque si, con perspectiva histórica, miramos atrás, en materia de igualdad entre hombres y mujeres hemos avanzado mucho, uno de los aspectos en los que aún nos queda mucho camino por recorrer es precisamente en la proporción de esos referentes. Ejemplos de mujeres que se han desarrollado en todas las profesiones y los campos del saber, en política, ciencia, arte, investigación, deporte, en los cuerpos de seguridad... y que puedan servir de inspiración a las niñas que tengan sus mismos sueños.



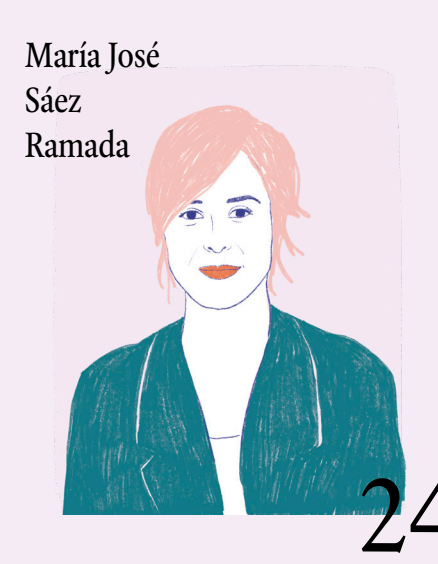
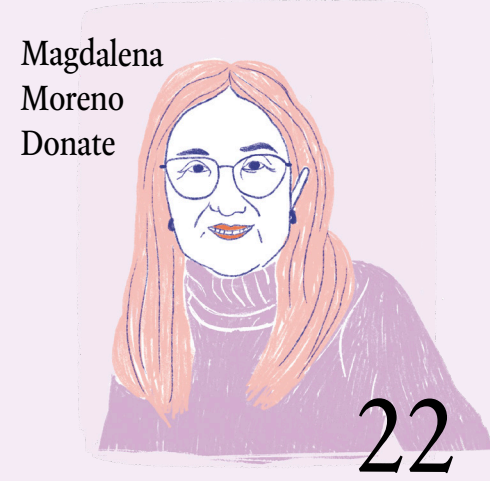
En Quart de Poblet tenemos excelentes ejemplos de políticas, artistas, científicas, deportistas, policías, juezas o periodistas. Aquí os presentamos a 13 de ellas, que son sólo una muestra de nuestros referentes profesionales y culturales femeninos.

A través de estas entrevistas vais a tener ocasión de conocerlas un poco más, saber a qué se dedican, cómo se decidieron a ello, qué estudiaron, qué trabas encontraron, qué les gusta más de su trabajo o qué les dirían a las niñas que, como vosotras, sueñen con ejercer las profesiones que ellas hoy desempeñan.

Esperamos que os apasione y os inspire tanto leerlas como a nosotras escucharlas y que nada os frene para, con determinación, ilusión y esfuerzo, hacer realidad vuestros sueños profesionales.



Índice





Cristina Andújar Ojeda

Luchadora.

Bronce en el Mundial de Lucha de Playa Sub20.

“Por suerte, actualmente, la presencia de mujeres en el mundo deportivo ha crecido mucho.”



→ ¿Cuándo empezaste a practicar lucha?

Era muy pequeña, tendría 5 años cuando empecé a entrenar, ya que mi padre es entrenador, mi madre árbitra y mi hermano también entrena. Así que mi familia está metida en este mundo. Yo antes hacía gimnasia rítmica a la vez que lucha, hasta que decidí que me gustaba más la lucha porque me llenaba más.

→ ¿Cómo describirías esta práctica deportiva?

Aunque asociemos la lucha a algo violento, es todo lo contrario. Te enfrentas a otra persona porque es un deporte de combate, pero tiene sus normas y hay un código deportivo. Te aporta valores basados en el respeto y te ayuda a gestionar la frustración.

→ ¿Cómo es ser mujer en el ámbito deportivo de la lucha?

Por suerte, actualmente, la presencia de mujeres en el mundo deportivo ha crecido mucho. Incluso diría que en la categoría escolar hay más niñas que niños. Cuando yo empecé sí que se veía raro que una mujer lo hiciese, pero desde la Federación ha habido muchas iniciativas para la incorporación de las mujeres.

→ ¿Te has encontrado alguna dificultad por ser mujer?

Sí, sobre todo por parte de la gente más mayor. La gente sigue teniendo prejuicios sobre las mujeres y preferencias ante los hombres. Pero, por norma general, ya no se nota tanta discriminación como antes.



→ ¿Qué te ha inspirado para llegar a ser luchadora y competir profesionalmente?

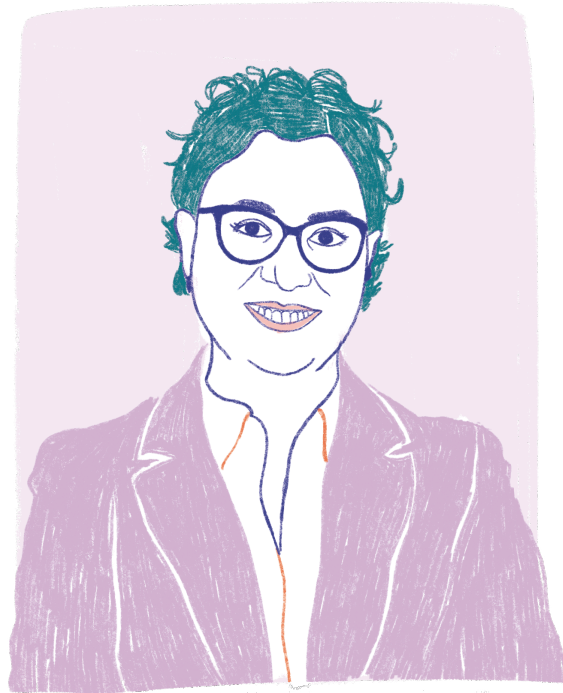
Empecé entrenando, luego compitiendo a nivel autonómico y más tarde ya di el paso a nivel internacional, cada vez un poquito más.

Es duro competir, a mí me daba vergüenza que todo el mundo me mirase, pero con práctica y entrenamiento se te pasa y lo vives como algo normal. La temporada pasada estuve en competiciones en Buenos Aires, Singapur, Francia... viajé mucho. Pero lo que más me llena es conocer a la gente del ámbito de la lucha. Con doce años me llamó la Federación Española y me convocó al Centro de Alto Rendimiento Deportivo de Madrid a una concentración con la selección. Allí conoces a gente que está en la misma situación que tú. A mí lo que me motiva de competir es conocer gente, viajar a otros lugares, ver a mis amigas de otras ciudades... no sólo la lucha en sí.

→ ¿Qué le dirías a una niña que quiere practicar la lucha?

Que lo intente, que todo es probar y que con muchas ganas y mucho ánimo es posible llegar a lo que se proponga.





Emi Boix García

CEO o Directora Ejecutiva del grupo EMAC.

Licenciada en Derecho y Máster en Dirección de Empresas.

“En cualquier caso, desde la empresa tenemos la responsabilidad de promover nuevos modelos de organización.”

→ ¿A qué se dedica tu empresa?

Es una empresa familiar y multinacional presente en más de 110 países. Trabajamos para el mundo de la arquitectura y el interiorismo con materiales de construcción. Nuestra prioridad es mejorar en sostenibilidad y digitalización.

→ ¿Qué puesto ocupas en la empresa?

Soy la CEO o directora ejecutiva del grupo. Actualmente al frente de la empresa estamos las 3 hijas del fundador, Laura, Nuria y yo. Nuria y yo llevamos la gestión ejecutiva.

→ ¿Cómo es ser mujer en el ámbito empresarial?

En nuestra experiencia, que somos 3 mujeres al frente de la empresa y con un equipo con el 54% de mujeres en puestos de responsabilidad en la organización, podemos constatar que nuestra sensibilidad es distinta a la de nuestros líderes masculinos más cercanos. Pero el rigor profesional y las capacidades técnicas las encontramos igualmente en hombres que en mujeres, la profesionalidad no tiene género. Nuestro compromiso está en el liderazgo inclusivo, donde la clave es el talento de las personas, independientemente de si son hombres o mujeres.

→ ¿Qué cosas crees que todavía faltan por conseguir?

En determinados sectores o puestos de responsabilidad muy masculinizados el acceso de las mujeres sigue siendo minoritario.

También es una realidad que compatibilizar vida personal o familia y carrera profesional no es fácil. En cualquier caso, desde la empresa tenemos la responsabilidad de promover nuevos modelos de organización como horarios más cómodos, jornadas flexibles y con posibilidad de teletrabajo, facilitando la corresponsabilidad.

→ ¿Qué te ha inspirado a dedicarte al mundo empresarial?

Me han inspirado otras empresarias o profesionales de una realidad similar. Profesionalidad, constancia y preparación son atributos que he visto en ellas y que hemos desarrollado también a nivel empresarial, esforzándonos por seguir creciendo y aprendiendo y por ayudar a otras personas a lograr sus propias metas.





Marta Chiner Terrasa

Actriz.

→ ¿A qué edad empezaste a actuar?

A los 18 años profesionalmente. De manera amateur yo cantaba en la escuela coral de aquí de Quart de Poblet. Entré con 5 añitos. Y fueron mis primeros pasos en los escenarios. También colaboraba en las temporadas de ópera del Principal, participé en montajes profesionales desde muy pequeña. Yo estaba en una asociación en la que cantábamos interpretando y quería ser actriz, no quería ser cantante.

→ ¿Cómo supiste que querías dedicarte a actuar?

Me gustaba jugar a hacer personajes muy diferentes, montar historias con mis hermanos, siempre estaba jugando.... Tenía un mundo interior enorme de pequeña. Un día unas amiguitas del coro me dijeron: "eso que tú haces lo hacen las actrices. Hay una cosa que se estudia que es Arte Dramático".

→ ¿Actualmente, entonces, actúas en obras de teatro o delante de cámaras?

En este momento estoy haciendo mucho teatro. Tuve otro momento de mi vida en el que hice mucha televisión y cine. Tú eliges el oficio y, si tienes la gran suerte de poder vivir de él, te puedes sentir afortunada porque no es fácil. Cerró el antiguo Canal 9, donde yo trabajaba mucho haciendo ficción, y llevo 10 años sin parar de hacer teatro.

→ ¿Qué es lo que más te gusta del teatro?

Soy una persona que se aburre mucho, entonces tengo que cambiar los estímulos. Del teatro me encanta estar con mis compañeros y compañeras, los ensayos, las giras, el momento con el público... Del audiovisual me gusta mucho el resultado, a mí me gusta más ver cine, soy muy espectadora.

→ ¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

Las relaciones humanas, el intercambio. Encontrarte con personas que tienen una manera de entender la vida diferente y que tienen historias diferentes.

→ ¿Cuál ha sido tu experiencia en el mundo de las artes escénicas?

Yo creo que se están haciendo muchos cambios, pero en mi oficio combinar la vida familiar y la artística es muy difícil. Yo no tengo ni hijas ni hijos y creo que también me he podido desarrollar porque no soy madre.

“Me gustaba jugar a hacer personajes muy diferentes, montar historias con mis hermanos, siempre estaba jugando.”

Los horarios son muy complicados, no tienen nada que ver con los horarios normativos, hay gente que decide retirarse para dedicarse al cuidado de la familia y cuando quiere retomar su vida profesional ya no puede seguir.

→ Y, por último, ¿qué le dirías a una niña que quiere trabajar de actriz?

Le diría que proteja mucho su fantasía, que se escuche mucho. Que no tenga miedo de las partes más auténticas, más salvajes de sí misma. Y que si esa voz le habla, busque buenas maestras y maestros de interpretación y se rodee de muchos seres humanos de muchos tipos, que se abra al mundo.





Carmen Espinós Armero

Doctora en Ciencias Biológicas.

Investiga la genética de enfermedades raras. En su tesis concretamente investigó el síndrome de Usher, una enfermedad que afecta a vista, oído y habla para la que todavía no hay tratamiento.

“Les diría a las niñas que peleen por sus sueños y no se sientan inferiores. Autoestima, confianza y mucho trabajo.”

→ ¿Qué es lo que haces exactamente en tu trabajo?

En el laboratorio trabajo un grupo de enfermedades raras relacionadas con los trastornos del movimiento que afectan a niños y niñas y hacemos estudios de análisis genético. Y la verdad es que, como jefa de grupo, también, tengo que dedicar mucho tiempo a hacer papeleo para solicitar dinero para proyectos de investigación.

→ ¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

La labor investigadora. El papeleo, tengo que hacerlo, pero no me gusta. Pero el hecho de ser la primera persona del mundo que sabe algo es muy chulo. Aunque sea algo pequeñito es una gran satisfacción, después de haber dedicado mucho trabajo.

→ ¿Qué supone para ti ser mujer y dedicarte a la ciencia?

Supone haber peleado por dedicarme a lo que quería. Es difícil dedicarse a la ciencia y más si investigas algo a lo que se destina poco dinero, como las enfermedades raras, y más siendo mujer. Es duro, pero merece la pena.

→ ¿Qué barreras te has encontrado como mujer?

El momento de decidir ser madre fue un momento duro. Hasta entonces dedicas todo el tiempo que quieras a tu trabajo, pero los primeros años de maternidad son difíciles porque tienes que hacer grandes esfuerzos para poder llegar a todo. Pero, en este sentido, también es muy importante el papel del padre. Por otra parte, los altos cargos muchas veces son ocupados por hombres que depositan su confianza en otros hombres, excluyendo a las mujeres.

→ Pero aun así llegaste a ser jefa de grupo y rompiste el techo de cristal, ¿no?

He llegado a ser jefa de grupo de una forma muy natural. Vas haciendo cosas, ganando contratos y hay un día en que ganas un contrato de investigación muy importante y desde entonces trabajas para ti y lideras tu propio grupo.

→ Y, como última pregunta, ¿cómo inspirarías a una niña que quiere dedicarse a la ciencia?

Hay personas que piensan que no es habitual que a las mujeres les guste la ciencia, pero esto no tiene ningún fundamento. A mí, por ejemplo, las matemáticas me parecen apasionantes. Pero existe cierta inseguridad y cierto miedo al fracaso que hay que romper desde las escuelas y las casas, haciendo ver que las niñas, como los niños, son capaces de hacer lo que quieran. Les diría a las niñas que peleen por sus sueños y no se sientan inferiores. Autoestima, confianza y mucho trabajo.





Maribel Lluna Torrecilla

Conductora de metro.

→ ¿Qué te llevó a ser conductora de metro?

En realidad no fue algo meditado, la vida me llevó por ahí. Hace muchos años que la empresa de ferrocarriles de la Generalitat saca plazas para diferentes puestos y a través de esas plazas accedí, primero en atención al público, después en los talleres de

ferrocarriles, revisando los trenes, antes de que salgan y, poco después, ya hice el acceso a maquinista. Es decir, que fui creciendo profesionalmente dentro de la empresa.

→ ¿Se requiere alguna formación previa para ser maquinista?

Para entrar de maquinista tienes que pasar un proceso. Para poder acceder a las plazas tienes que tener como mínimo el bachillerato y suma puntos que tengas alguna especialidad de electrónica, mecánica..., pero no es indispensable. Una vez apruebas, tienes que pasar una habilitación, que son dos meses estudiando la máquina, sus averías, las vías y el reglamento de circulación ferroviario... para saber circular. Una vez estás habilitada, estás otro tiempo a prueba y después ya pasas a conducir el tren.

→ ¿Desde hace cuánto tiempo te dedicas a esto?

En la empresa llevo 13 años y como maquinista 5.

→ ¿Hay más mujeres como tú? ¿Conoces alguna más que se dedique a esto?

Sí, claro. Ahora mismo, en tranvía, de 150 conductoras y conductores, yo calculo que entre el 25 y el 30% seremos mujeres y va en aumento. Esto hace 15 o 20 años era impensable.

El acceso a esta profesión era a través de lo que se llamaba la mili ferroviaria y a la mili sólo tenían acceso los hombres. El acceso ahora es mediante concurso de oposición, por tanto, ya estamos en igualdad de condiciones, mujeres y hombres, cosa que antes era imposible.

→ ¿Te has encontrado alguna dificultad por ser mujer en tu carrera profesional?

Yo, en concreto, ninguna. De hecho, ser maquinista ahora es bastante... normal.

Pero en mi etapa en talleres sí que fui la primera mujer que entró en uno de los talleres de ferrocarriles. Y en ese momento a todos los compañeros no les hacía gracia. Pero, con el tiempo, te ganas a la gente y ven que una

mujer puede hacer lo mismo que un hombre. Hoy por hoy es diferente, estamos en igualdad de condiciones.

→ ¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

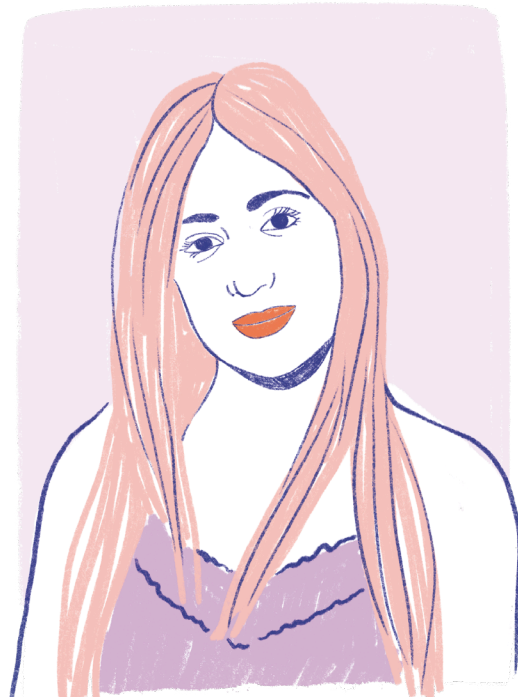
A mí me gusta conducir. Sentarme, relajarme y estar atenta a todo. Todo es un engranaje, realmente la maquinista es un eslabón más de un engranaje que tiene que ir bien, hay reguladores que te van dando órdenes, las señales te van dando órdenes...

→ ¿Qué le dirías a una niña que quiere ser maquinista?

Que estudie y tenga la mejor formación que pueda. Ahora mismo hay un grado de FP ferroviario, en el que se aprende toda la mecánica y los reglamentos. Que se preparen y hagan lo que les guste.

“Fui la primera mujer que entró en uno de los talleres de ferrocarriles.”





Patricia Martínez León

Doctora y profesora en la Facultad de Magisterio.
También escribe poesía.

→ ¿A qué te dedicas?

Soy profesora universitaria, doy clase a las futuras maestras y maestros de Primaria e Infantil y también trabajo con el futuro profesorado de Secundaria. Mi trabajo consiste en dar clase y en la investigación sobre temas de educación y literatura, sobre todo.

→ ¿Cuál dirías que fue tu primer escrito "serio"?

Es cierto que desde niña me ha gustado escribir poesía, en una libretita, incluso en servilletas... Siempre tuve la ilusión de ser escritora y siempre me fijé en la belleza de las palabras. Como fui una alumna muy perfeccionista, la verdad es que no me permití a mí misma escribir algo con forma como para ser publicado

hasta hace unos años, ya después de doctorarme. Antes había escrito cosas sueltas, pero no un poemario completo todo sobre un mismo tema, con un hilo conductor.

→ ¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

El contacto con el alumnado y lo que me aportan, sobre todo teniendo en cuenta que estoy en una facultad de educación, donde son importantes unos valores, unos propósitos de justicia social, de igualdad, de respeto por las otras personas, por el entorno... y de aprecio a la literatura, por supuesto, ya que mi campo es la educación literaria. Y también el hecho de estar en la educación pública. Yo vengo de una familia humilde y para mí el hecho de haber estudiado y acabar trabajando en la educación pública tiene mucho valor. Habla de las posibilidades transformadoras de la educación.

→ ¿Qué fue lo que te llevó a dedicarte a esta profesión?

Después de cursar bachiller de ciencias pensé que si me dejaba llevar por el corazón, no me veía de médica, o de ingeniera, por ejemplo. Y siempre me gustó escribir, como la Jo de Mujercitas. Me matriculé en periodismo porque la carrera de escritora como tal no existe, pero después pensé que desde la educación se puede trabajar por un mundo mejor y se puede escribir también.

→ ¿Qué es para ti ser una mujer y escribir? ¿Y, además, ser docente en la universidad?

Escribir es una forma de ser libre a través de la expresión. Y sabemos que a la libertad de las mujeres históricamente se le han puesto muchas trabas. Por eso tiene una importancia aún mayor. Y en cuanto a la docencia en la universidad, está estudiado que hay más mujeres, en general, en la enseñanza en Infantil, Primaria y Secundaria que en la universidad, entonces, precisamente por eso, también la

presencia de las mujeres en la universidad es muy importante. Virginia Woolf decía que la libertad de pensamiento, que te permite, por ejemplo, escribir, depende de lo material, de tener dinero, una habitación propia... Y es cierto. La enseñanza en la universidad me da esa independencia para poder escribir también.

→ ¿Qué trabas te has encontrado por ser mujer?

Afortunadamente no demasiadas, pero sí es cierto que a veces se cuestiona más la valía profesional de las mujeres por su apariencia o por su juventud que la de los hombres. No obstante, el techo de cristal está y también los obstáculos para acceder a puestos de poder o ascender en la jerarquía.

→ ¿Qué le dirías a una niña que quiere ser escritora o profesora de universidad?

Le diría, por supuesto, que puede hacerlo, que mantenga esa ilusión y la combine con mucho esfuerzo. Si quiere ser escritora, que lea, que escriba, ya que no se trata sólo de que te guste algo, sino del esfuerzo y del tiempo que inviertes en eso. Y si quiere ser profesora en la universidad, que estudie y se esfuerce mucho también y no deje de apasionarse por el conocimiento.

“Siempre tuve la ilusión de ser escritora y me fijé en la belleza de las palabras.”





Carmen Martínez Ramírez

Alcaldesa de Quart de Poblet
durante 24 años.

→ ¿Qué has estudiado? ¿Qué formación tienes?

La Licenciatura en Medicina y Cirugía. Especialidad en medicina de familia y salud comunitaria.

→ ¿Qué te impulsó a dedicarte a la política?

La vocación de servicio público. Yo siempre digo que es muy parecida a la vocación médica, una se basa en el cuidado a las personas y la otra en el servicio público, que también consiste en cuidar a la gente, al pueblo, a la comunidad o al país. Y siempre he tenido esa vocación de servicio público, de conseguir cosas y mejorar la vida de la gente o el entorno que me rodeaba.

→ ¿Cuántos años has ejercido como alcaldesa?

He ejercido 24 años como alcaldesa y 12 años como concejala, desde el año 1987 hasta el 1999.

→ ¿Qué ha supuesto para ti ser alcaldesa? Si ahora echases una mirada atrás, ¿de qué te sientes más orgullosa?

Ser alcaldesa ha sido de las cosas más importantes que me han pasado en mi vida profesional y también personal porque tener la suerte de que los vecinos y vecinas te quieran, te reconozcan, te elijan para que lideres un proyecto colectivo de nuestro pueblo, pues es de las mejores cosas que te pueden pasar cuando te gusta la política. Me siento muy orgullosa de lo mucho que ha mejorado el pueblo (las zonas verdes, el río, nuevas viviendas, servicios, centros educativos, instalaciones deportivas...).

→ ¿Qué políticas de igualdad piensas que todavía faltan por desarrollarse en Quart de Poblet?

Todavía hemos de hacer un esfuerzo para que haya una igualdad real entre hombres y mujeres en la vida cotidiana, en lo doméstico, en nuestras casas, en el reparto de las tareas del hogar, en los sueldos, en los puestos de poder o en los altos cargos. También hay que seguir trabajando para que cese la violencia de género.

→ ¿Qué dificultades te has encontrado por ser mujer en tu trayectoria política?

En algunos casos me ha costado mucho más esfuerzo demostrar que valía, que sabía hacer las cosas, que podía liderar este proyecto, sobre todo al principio, ya que fui la primera mujer alcaldesa. Había muchos prejuicios sobre si iba a saber hacerlo, si iba a poder gestionar un municipio como el nuestro. Afor-

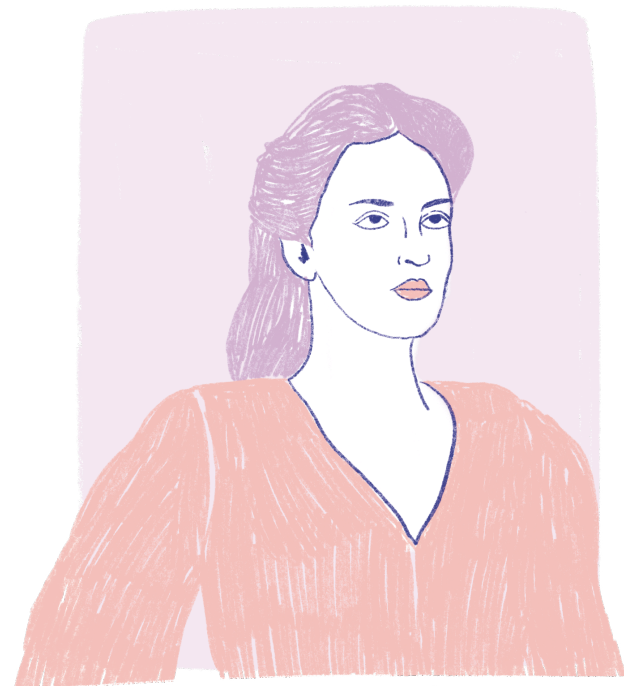
tunadamente creo que en este momento nadie cuestiona el hecho de que una mujer se dedique a la política.

→ ¿Cómo animarías a las niñas que quieren dedicarse a la política?

Diciéndoles que somos la mitad de la población, que nuestra mirada y nuestro liderazgo es muy importante, tanto en la política como en cualquier ámbito. La política es un arte muy noble cuyo fin es mejorar la vida de la gente y conseguir la igualdad de oportunidades, y creo que eso vale la pena. Nuestra mirada, la mirada de las mujeres, es fundamental para conseguirlo.



“Afortunadamente creo que en este momento nadie cuestiona el hecho de que una mujer se dedique a la política.”



Marina Monzó Martínez

Soprano.

→ ¿A qué edad comenzaste a cantar de forma profesional? Cuéntanos un poquito tu trayectoria desde que empezaste hasta ahora. Empecé a cantar en la escuela coral de Quart de Poblet con 3 años, al tiempo lo dejé, pero con 8 años volví y estuve hasta los 18. Ahí empezó mi amor por la música. Y con 16 empecé a estudiar canto a nivel

profesional en el conservatorio. Mientras estaba en el conservatorio me apuntaba a clases de técnica, de interpretación, de estilo... clases que impartía gente que venía de fuera de España.

→ Además de cantar, ¿tocas algún instrumento?

Sí, compaginaba instrumentos con el coro. Empecé con piano y solfeo a los 4 años, aquí en Quart de Poblet. A los 10 dejé el piano. Fue entonces cuando comencé con flauta travesera en la escuela La Amistad, estuve desde los 12 hasta prácticamente los 22. Y entonces me apunté a conservatorio también de flauta.

Al final me quedé con el canto porque es lo que se me daba mejor. La flauta y el piano necesitan muchas horas de estudio al día. Con 20, 21 años, muy joven, hice un debut en un teatro de ópera como solista.

→ ¿Cuándo te diste cuenta de que te querías dedicar a la música?

Yo no he sido una estudiante brillante, pero Música se me daba bien. Me sentía un poco rarita porque todo el mundo sacaba mejores notas que yo. A algunas asignaturas, como Música, no se les da la importancia que tienen, no se tiene en cuenta que en ellas se desarrolla la sensibilidad y enseñar a cantar en clase a los niños y a las niñas, por ejemplo, puede convertirse en una experiencia extraordinaria.

→ ¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

Que estoy dedicándome a mi pasión. Lo que para mí era un hobby se ha convertido en mi trabajo. Me siento una privilegiada, aunque también es muy duro, es como un deporte de élite, tienes que estar entregada al 100%.

→ ¿Cómo es ser mujer en tu ámbito profesional?

Un aspecto positivo es que hay ciertos roles femeninos que sí o sí tenemos que cantarlos las mujeres. Normalmente la prima donna o la diva de la ópera suele ser una mujer.

Si hablamos de directoras de orquesta, de escena... la situación cambia, hay muy pocas. Espero que vaya cambiando, porque hay profesionales mujeres espectaculares, pero parece que se les exija mayor nivel de perfección que a los hombres. Además, si eres una mujer joven te ningunean muchísimo más.

La verdad es que yo desde el principio empecé a trabajar en buenos teatros y siempre he sentido que me han respetado bastante en ese aspecto. Pero eso no quita que también haya vivido situaciones incómodas.

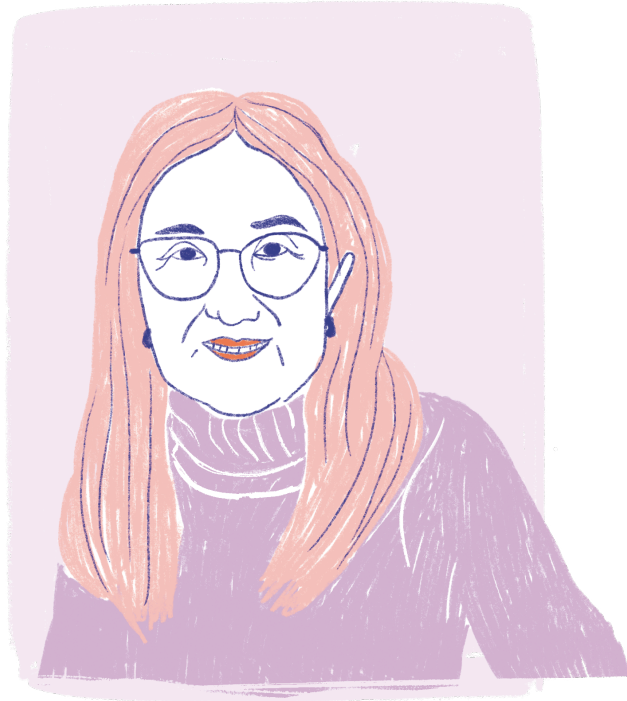
→ ¿Qué le dirías a una niña que quiera trabajar de lo mismo que tú?

Que no hay carrera más bonita que la de la música. No solamente si te dedicas a ello a nivel profesional, el simple hecho de estar en el ambiente musical, en el mundo de los coros o de la música, en general es muy gratificante. Encuentras a gente muy afín a ti y se crean unas conexiones muy bonitas.

En el mundo de la música clásica hay espacio para las mujeres y las niñas que quieran empezar. Y aunque parezca algo inalcanzable con trabajo y dedicación se puede conseguir. Eso sí, es una carrera muy larga, nunca terminas de estudiar, el aprendizaje es constante.

“En el mundo de la música clásica hay espacio para las mujeres y las niñas que quieran empezar.”





Magdalena Moreno Donate

Primera mujer policía en la Comunidad Valenciana.

→ ¿Cómo decidiste ser policía?

Yo trabajaba en una empresa con productos de laboratorio que me afectaban a la salud, en ese momento, un amigo que también luchaba por alcanzar la libertades democráticas, me planteó la necesidad de que hubiesen mujeres trabajando en el

Ayuntamiento de Quart de Poblet, en otros lugares ya habían mujeres policía, pero creo que en la Comunidad Valenciana no había ninguna. Pensé que era importante visibilizar a las mujeres en el cuerpo. Yo he sido y sigo siendo una mujer valiente.

→ ¿Sobre qué edad empezaste?

Tenía 27 años, era el año 1980. Ahora acabo de cumplir 70.

→ ¿Qué es lo que más te gustaba de ser policía?

Yo vivo aquí en Quart de Poblet y la gente del pueblo me ha querido bastante porque siempre he tenido mucha empatía. Yo tenía amistades que incluso me dejaron de hablar pero, con el paso del tiempo, me siguen queriendo, no soportaban a los cuerpos policiales, ya que habíamos ido a muchas manifestaciones durante la dictadura. En los cuerpos de policía también hay personas muy humanitarias y yo he querido ser así, he querido ayudar a la gente y he intervenido en servicios muy duros.

→ ¿Qué barreras o estereotipos te has encontrado a lo largo de tu carrera profesional?

La mentalidad que había era que tú, por ser mujer, te tenías que casar. Mi madre me llevó a aprender a coser, pero yo me iba al instituto por la noche para sacarme el bachiller y con eso pude entrar a la policía. No veían a las mujeres como iguales, pensaban que cualquier compañero era más válido que tú para ascender. Ahora ya no es así. Ahora ya hay mujeres inspectoras, oficiales, policías locales... Pero yo empecé hace más de cuarenta años, acabando de salir de una dictadura. Imagínate.

→ Y para ti, ¿qué significaba ser policía en aquellos años? No sólo ser policía, sino ser la primera mujer policía.

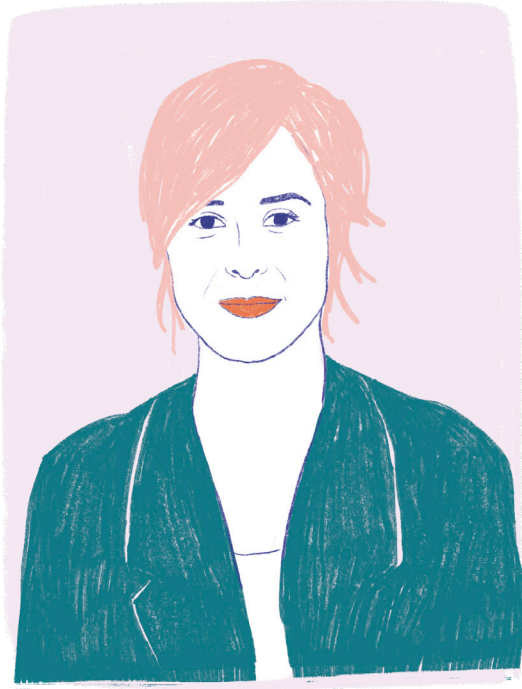
Fue un orgullo, suponía sentirme autosuficiente y valiente. Había que tener muchas agallas. A los dos años entró otra compañera, ahora estamos ya jubiladas las dos. Entonces no había trabajo y opositábamos para tener un trabajo que nos diese autosuficiencia económica y libertad.

→ ¿Qué le dirías a una niña que quiere ser policía?

Le diría que adelante, que puede ser válida para todo, lo que hace un hombre policía lo puede hacer ella, a lo mejor no tiene tanta fuerza, pero no es lo más importante a la hora, por ejemplo, de salvar a alguien. Hace más la técnica y saber los protocolos que hay que seguir para ayudar a las personas.

“En la policía hay personas muy humanitarias y yo he querido ser así, he querido ayudar a la gente.”





María José Sáez Ramada

Periodista.

“Desde muy pequeña tuve claro que yo de mayor quería ser periodista.”



→ ¿Cuándo empezaste a trabajar como periodista?

Empecé a trabajar con 19 años. Entré como becaria en la 97.7, una radio que ya ni existe, dando la información que nadie quería dar: el tráfico y el tiempo, pero siempre tuve claro que lo mío era la tele. ¡Quería ser presentadora de informativos! Hice prácticas en dos teles locales, en Canal 9 y en la delegación de Antena 3 en la Comunidad Valenciana y después de mucho trabajo me llamaron de Madrid. ¡Mi sueño se había hecho realidad! Iba a ser la presentadora de Las Noticias de la Mañana. Durante 10 años fui la primera cara que veía la audiencia de Antena 3 cuando enchufaban la tele, muchas personas se vestían o desayunaban conmigo y a mí me encantaba. Ahora he vuelto a casa, a Quart de Poblet, para presentar Zoom, un programa de investigación de RTTV en À punt. Un formato que jamás había hecho y que me fascina. Además, colaboro con la UPV, para animar a las niñas a que estudien carreras científicas y técnicas. ¡Lo bueno de ser periodista es que puedes ser muchas cosas!

→ ¿Cuándo supiste que querías dedicarte a ello?

Desde muy pequeña tuve claro que yo de mayor quería ser periodista. Quería ser como las chicas que salían con un micrófono por la tele dando las noticias. ¡Me alucinaba lo que hacían! Yo las imitaba en casa, cogía un cucharón de la cocina y entrevistaba a mi madre, a mi padre, a mi abuelo y a mi abuela. Era muy divertido, porque me seguían el juego. Yo informaba de los cumpleaños, de los conflictos familiares, de las cosas que pasaban en el pueblo. Lo recuerdo con mucho cariño.

→ ¿Qué es lo que más satisfacción te produce de tu trabajo?

Poder ayudar a la gente. Entre las y los periodistas decimos que “lo que no sale en la tele, no existe” y, por desgracia, es verdad. Muchas veces se ponen en contacto con periodistas porque tienen un problema y no saben cómo solucionarlo. La tele nos hace visibles, nos da voz y en muchas ocasiones se encuentran soluciones. Cuando eso ocurre, me siento muy feliz.

→ ¿Te has encontrado ante alguna dificultad en tu trayectoria profesional por ser mujer?

Por supuesto, sobre todo por haber empezado en la tele muy joven. A veces no te toman en serio, y tienes que demostrar tu valía, tu preparación o tus conocimientos más de lo que se les pide a otros compañeros. También he recibido comentarios machistas y fuera de lugar, pero por suerte eso está cambiando.

→ ¿Qué le dirías a una niña que quiere dedicarse al periodismo?

Que si es su sueño, lo persiga. Es una profesión muy exigente, pero maravillosa.





Nuria Soler Rubia

Jueza.

→ ¿Cuándo empezaste a ejercer como jueza?

Primero hice la carrera de Derecho y luego me presenté a la oposición. Una vez aprobé estuve en la escuela judicial en Barcelona durante 9 meses. Después hice 6 meses como jueza en prácticas. Y una vez acabé entré en el proceso de elección de plazas que va en función de la nota. La preparación para acceder es muy dura.

Empecé en el año 2001 en Quart de Poblet donde estuve hasta 2003. Tras otros destinos, en 2008 me fui a Torrente al juzgado de instrucción de violencia de la mujer, y dentro de poco me voy a Valencia a un juzgado de lo penal. Llevo 23 años en la carrera.

→ ¿Cómo describirías tu profesión?

A mí me encanta, me levanto por las mañanas con muchísimas ganas de trabajar. Es una profesión que te permite enriquecerte, aunque te lleves preocupaciones a casa a veces. Hay ocasiones en las que piensas que a pesar haber sido justa, no es suficiente. Intentamos solucionar muchos casos, pero hay cosas que escapan de nuestras manos. Pero mi profesión es gratificante porque te permite solucionar problemas y ayudar a las personas.

→ ¿Cómo es ser mujer en el ámbito judicial? ¿Te has encontrado alguna dificultad por ser mujer?

La carrera judicial puede estar formada por unas 5000 personas, y a día de hoy, juezas somos casi la mitad. Pero a la hora de ejercer con los hombres tengo que tener un plus de seriedad para que no me falten el respeto. Me han llegado a llamar bonita, por ejemplo.

→ ¿Hay algo que te haya inspirado para llegar a ser jueza?

Empecé a estudiar Derecho y lo de ser abogada no me llamaba la atención, de hecho, pensé en opositar para jueza militar, pero me tenía que ir de Valencia y yo quería quedarme aquí. De pequeña siempre he sido muy mediadora de conflictos, tengo una hermana y una prima que se peleaban mucho y yo era como la que mediaba y me gustaba. Y mira, al final soy jueza, no me arrepiento de nada, pero me ha costado lo mío llegar hasta ahí, es muy duro el camino.

→ ¿Qué le dirías a una niña que quiere trabajar de lo mismo que tú?

La animaría, le diría que es una carrera dura, de fondo, en la que hay que ser constantes, pero si vas avanzando todos los días poco a poco, al final, llegas a tu objetivo. Si tienes fuerza de voluntad para estudiar, de lo que siembras, los frutos que recoges son muy bonitos. Además de la estabilidad y seguridad que te da este trabajo. Y que cuente conmigo para resolver cualquier tipo de duda, porque vale la pena y se puede lograr con constancia.

“De pequeña siempre he sido muy mediadora de conflictos”





Ana Tomás Miralles

Doctora y profesora en la Universitat Politècnica de València e investigadora en el Centro de Investigación de Arte y Entorno en la Ciudad Politécnica de la Innovación.

Es docente desde 1991 y desde 1998 en el campo de las artes gráficas y el grabado en el Departamento de Dibujo de la Facultad de Bellas Artes de la UPV. Ha sido premiada por su excelente trayectoria en investigación y docencia.

→ ¿Qué es lo que te ha llevado a dedicarte al mundo artístico?

Mi vocación desde pequeña eran el arte y la enseñanza y poder motivar al alumnado a crear sus propias obras. Estuve trabajando 15 años en la etapa de Secundaria (instituto) las artes plásticas y el diseño y después fui ascendiendo, enseñando e investigando, dentro de la Universitat Politècnica de València. Desde joven trabajé como una hormiguita para conseguirlo.

El hecho de que mi padre y mi madre fueran artistas, docentes y diseñaran, me influyó mucho, así como vivir rodeada de herramientas de cerámica, grabado y pintura. De pequeña preparaba murales cerámicos, dibujaba y retrataba a mi familia.

→ ¿Cómo es ser mujer y además pintora?

Ser mujer en la industria del arte te lleva a tener que luchar, por ejemplo, para que tus obras estén presentes en las exposiciones importantes como las de ellos. Pese a las dificultades, ha habido muchas mujeres relevantes en este campo a lo largo de la historia. El empeño personal y el esfuerzo diario te permiten llegar lejos, aunque también hay que ser consciente de que se requiere dedicar mucho tiempo y ello implica tener que dejar de hacer otras cosas.

→ ¿Qué obstáculos has encontrado en tu carrera profesional por ser mujer?

Los tiempos cambian y en esta profesión se ha conseguido que mujeres y hombres cobren lo mismo. Afortunadamente, se han producido avances y las mujeres pueden alcanzar puestos de liderazgo, obtener éxito y reconocimiento, aunque ellas siguen haciendo más esfuerzos para cuadrar sus horarios de trabajo con sus responsabilidades familiares, por ejemplo.

→ ¿Qué cosas piensas que todavía faltan por conseguir?

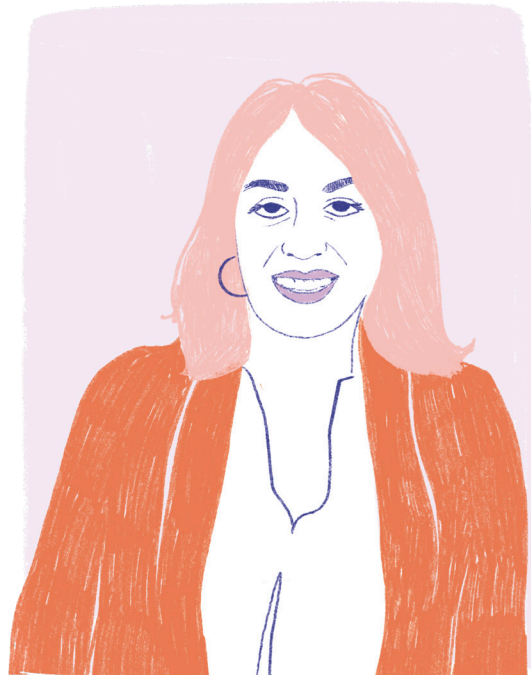
Aunque la sociedad está cada vez más concienciada de la importancia de la igualdad de género, hay que seguir trabajando para que mujeres y hombres cobren lo mismo y puedan ocupar de igual manera puestos de liderazgo.

→ ¿Qué le dirías a una niña que quiere trabajar de lo mismo que tú?

Querer es poder y desde el arte todo se puede conseguir. Siempre habrá altibajos, logros y fracasos, pero hay que mirar hacia adelante, aprender de los errores y trabajar muchas horas.

“Querer es poder y desde el arte todo se puede conseguir.”





Clara Vento Diéguez

Arquitecta y música.

“El aporte de las mujeres, sus ideas y su sensibilidad en la arquitectura son muy importantes.”

→ ¿En qué consiste el trabajo de arquitecta?

La parte que todo el mundo conoce consiste en hacer proyectos para viviendas o edificios, pero hacemos muchas más cosas, como diseñar ciudades, dónde van las calles, dónde los jardines, los edificios públicos... o dirigir las obras, por ejemplo.

→ ¿Qué tipo de proyectos has desarrollado profesionalmente?

Después de unos años de experiencia en prácticas me monté mi propio estudio y he tenido bastante trabajo antes de la crisis. Hice edificios de viviendas, algún parque, me presenté a concursos y me dieron algún premio... Después empecé a trabajar en un ayuntamiento, desarrollado muchas viviendas de protección social, proyectos públicos, como el campo de fútbol, el pabellón municipal, reformando calles y plazas...

→ ¿Cuándo supiste que querías ser arquitecta?

En mi casa siempre se ha valorado mucho el arte y hemos viajado mucho. Mi madre es psicóloga y mi padre era artista, pintor y escultor. Me gustaban mucho la historia del arte y la arqueología. Me gustaban muchas cosas, en realidad, pero había que decidir. Es una carrera dura, pero bonita, con mucha parte artística y mucha parte técnica.

→ ¿Por qué decidiste estudiar arquitectura?

Me pareció una carrera muy completa, con matemáticas, física, derecho, historia, planificación... y creo, además, que la buena arquitectura permite generar bienestar para las personas y las ciudades, permite diseñar espacios para el confort de las personas.

→ ¿Cómo es el mundo de la arquitectura?

¿Está muy masculinizado? ¿Cómo lo vives tú siendo mujer?

No tanto como antes, pero sí. En la carrera recuerdo que éramos tantas mujeres como hombres, pero después en el ámbito laboral hay más hombres (los jefes de las empresas constructoras, los trabajadores de la obra...) y, aunque se han portado siempre bastante bien conmigo, creo que el aporte de las mujeres, sus ideas y su sensibilidad en la arquitectura son muy importantes.

→ ¿Qué le dirías a una niña que quiere ser arquitecta?

Le diría que se lo piense bien, lo tenga claro y si le gusta vaya a por ello y saque todo lo que lleva dentro. Seguro que puede, así que adelante.





AJUNTAMENT DE
Quart
de Poblet

CASA
DE LA
DONA



Finançat amb càrrec als crèdits rebuts del Ministeri d'Igualtat, Secretaria d'Estat d'Igualtat i contra la Violència de Gènere.